



La palabra: expresión de la esencia del hombre

A lo largo de la historia, el ser humano ha necesitado comunicarse para poder sobrevivir; nuestros antepasados expresaban sus requerimientos de alimento, refugio o fuego por medio de dibujos en piedra que perduran hasta el día de hoy y muestran la simplicidad de su lenguaje.

Con el transcurrir del tiempo y la evolución del hombre, el lenguaje se convirtió en la defensa más poderosa contra invasores, pues ya no eran únicamente gráficos de hombres cazando un Mamut, sino un conjunto de sonidos básicos que aunque incomprensibles para nosotros en este momento, para ellos contenían el significado preciso para hacer respuestas a su territorio.

Paralelo al desarrollo del lenguaje que hoy utilizamos, las ideas y los sentimientos humanos también hicieron su aparición desde tiempo inmemorable, ahora el hombre no sólo buscaba comunicar sus requeri-

mientos instintivos, necesitaba explorar su mundo interior, ese mundo que dividido en mente y corazón le indicaba nuestras formas de emboscar el Mamut o le hacía colmar los ojos de lagrimas cuando otro individuo moría; aunque el hombre no entendiese que era todo aquello que le daba más sentido a su vida, si sabía que de alguna manera debía hacer partícipes a los demás, sentía que no podía guardar dentro sí miles de impresiones del mundo que a cada momento lo hacían encontrar un nuevo significado a las cosas, sentía que debía comunicarse.

El dilema de hacer que los hombres se entendiesen mutuamente necesitó siglos de ensayo y error para poder conjugarse en lo que actualmente llamamos lenguaje, un lenguaje que aunque de formas diferentes buscaba el mismo fin: expresar la esencia del hombre, sus ideas y sentimientos.

Hemos aprendido a utilizar las palabras de tal forma que las hemos convertido en el eje central de la sociedad, todo depende de un sí o un no, un mensaje en el



para imaginar!



momento adecuado puede estallar una guerra o apaciguar los ánimos; he aquí la gran riqueza que tiene el ser humano, un don recibido de un ente superior, una virtud que cobra vida en nuestro interior y al salir extrae toda la esencia humana, ideas, sentimientos...

Es increíble que un reducido número de fonemas puedan asociarse para formar expresiones concretas, que transmiten nuestras reflexiones internas, es un verdadero milagro que podamos entendernos cuando todos pensamos diferente, es el tesoro más preciado poder comunicarnos.

Escrita, dibujada, representada, hablada, en cualquiera de las sus modalidades la palabra ha hecho del hombre un ser único, una fuente de sabiduría de carne y hueso, que día a día conoce más su entorno, experimente nuevas vivencias y comprende que está hecho

para permanecer en sociedad, para comunicarse.

El hombre no puede vivir en silencio pues es tanta la perfección con que ha sido creado y la necesidad de conocerse con los demás que hasta el mismo silencio habla.

Arma de quienes combaten, alivio de quienes sufren, canción de quienes se aman, la palabra es y nunca dejará de ser la esencia del hombre.△